

1951:

# La vaga de tramvies de Barcelona

L'1 de març de 1951, mentre el general Franco encaixava la mà del senyor Stanton Girffis, primer ambaixador nord-americà que arribava a Madrid després de les sancions decretades per l'ONU l'any 1946, a Barcelona el governador civil de la ciutat, senyor Baeza Alegria, rebia enfurimat les primeres i per a ell alarmants notícies del que passava al carrer. Aquell dia, en efecte, el gros de la població havia decidit d'anar a peu i de no prendre el tramvia. Començava així la vaga d'usuaris que, des de feia dies i mitjançant octavilles, s'anava anunciant per la ciutat.

D'aquesta manera, mentre a redós de la guerra freda el franquisme es consolidava clarament i definitivament, començava a Barcelona el que més endavant se'n diria fets de març de 1951. Aquests fets, que s'iniciaren amb un boicot als tramvies i concluíren amb una vaga general que durant més de 24 hores va paralitzar tota la ciutat, impressionaren profundament tot-hom. I això no fou en va: per primera vegada des de l'acabament de la guerra civil i al cor mateix del franquisme més remot, el poble de Barcelona deia prou a la dictadura. Posteriorment, la ciutat ha repetit aquell gest. Però potser cada vegada com aleshores la protesta dels barcelonins no devia ser tan colpidora, tan desesperadament imprescindible.

Les pàgines següents volen ser, modestament, una breu crònica una síntesi, un record d'aquests esdeveniments.

Els fets de Barcelona del març de 1951 tenen un origen precís. Aquest origen ens remunta a una decisió del Consell de Ministres que va tenir lloc a la primeria del desembre de 1950, decisió segons la qual s'autoritzava la «Compañía de Trávia de Barcelona» a augmentar en un 40 per cent el preu dels billetes. Fins aquell moment, un viatge ordinari costava als barcelonins 50 cèntims; a partir de la implantació dels nous preus, aquest mateix viatge va passar a valer-ne 70. Aquests 20 cèntims de diferència produïren una profunda irritació.

Per tal d'entendre millor la naturalesa d'aquest estat d'ànim cal que recordem que aquells moments la postguerra s'allargassava des de feia dotze anys i que als desastres de la guerra, la ciutadania hi havia hagut d'afegir aquest llarguíssim període desproveït de qualsevol facilitat i caracteritzat — sense que calgui recórrer a la literatura — per la fam, la manca de treball, el terror i el final de qualsevol esperança. I no obstant, això, pel que fa als fets de Barcelona del 1951, tal vegada més que la duresa inqüestionable d'aquells anys, possiblement fou la manca de futur que aquests mateixos anys engendraren allò que aleshores va forjar el clima més propici per a l'explosió de la revolta.

Ens explicarem. Quan va acabar la dècada del quaranta i va començar la se-

## NOTA DE LA JEFATURA SUPERIOR DE POLICIA

Han sido detenidos varios individuos entre ellos algunos estudiantes, que llevan petardos de alarma para colocarlos en las vías de los tranvías. Convenientemente interrogados han pasado a la cárcel a disposición de la autoridad militar.

**70 CÉNTIMOS**

Oficinas: LAURIA, 33  
BARCELONA

J. AÑO LXIV -- NUMERO 24-174

**EL NOTICIERO UNIVERSAL**

DIARIO DE LA NOCHE

Fundador: D. FRANCISCO PERIS MENCHETA

**CÉNTIMOS 70**

Redacción y Admón.  
TELÉFONO \* 21-65-71

EUROPA, 11 DE MARZO DE 1951

**Ante los sucesos de esta mañana en Barcelona**

**Nuestra primera autoridad civil hace un llamamiento enérgico a la serenidad y a la vida normal de trabajo**

**El Gobierno, dispuesto a acabar radicalmente con cualquier clase de disturbios**

**Nota del Gobernador Civil**

**BARCELONESES:**

**Nota de la Delegación de Trabajo**

**Llamamiento a la sensatez barcelonesa**

Nuestra ciudad vive hoy unas horas de agitación que no debemos en calificar de absolutamente alarmista, impremeditada y atrozmente irracional. Siempre ha sido, desde fundamentalmente el momento originado por el aumento de los tarifas de los tranvías y desde entonces hasta hoy, un día de los días, la población barcelonesa una ciudad de aquella, cuando nada hasta esperar la resolución de un conflicto que se plantea en un momento que es el momento de una gran actividad.

El momento y es más que urgente. Los hechos al trabajo prácticamente todos los productos de la actividad de comercio e industria, y para dejar, dejando venir por un momento el momento de tener a los productos barceloneses que, en realidad, hoy se han producido en gran medida, han ido abandonando sus puestos de trabajo, dejando la ciudad casi paralizada en todos los sectores que se tienen un carácter público como son los servicios de transporte, gas, electricidad, ferrocarril, etc.

Es evidente que un comportamiento de tal carácter no puede haberse producido más que por la falta de información adecuada de los hechos, que se ha producido en gran medida, y que, por lo tanto, es necesario que se haga un llamamiento a la serenidad y a la vida normal de trabajo, que se haga un llamamiento a la serenidad y a la vida normal de trabajo, que se haga un llamamiento a la serenidad y a la vida normal de trabajo.

**EL GOBIERNO APLICARÁ EL RIGOR DE LA LEY**

a los perturbadores

**NOTA DEL MINISTRO de la Gobernación sobre los disturbios en nuestra ciudad**

**LA FUERZA PÚBLICA garantiza la normalidad IMPORTANTES DECLARACIONES del Gobernador civil**

**SOLIDARIDAD NACIONAL**

Diario de Falange Española Tradicionalista y de las JONS

**EL CAUDILLO EN EL II CONGRESO NACIONAL DE TRABAJADORES**

**CUALQUIER INTENTO de alteración del orden sería implacablemente aplastado**

**MENSAJE DEL PAPA a los trabajadores españoles**

**COLABORACIÓN de la ciudad**

**EDITORIAL O CON LA AUTORIDAD o con el comunismo NI DEBAS NI VACILACIONES pueden caer a estas alturas**

Martes 13 de marzo de 1951

**DIARIO DE BARCELONA**

**INFORMACION DE LOS BOCHORNOSOS HECHOS OCURRIDOS AYER EN NUESTRA CIUDAD**

resultó muerto un hombre, registrándose, además, varios heridos. Los reventosos incendiaron una furgoneta del Hospital de la Esperanza. Han sido aplicadas numerosas detenciones, principalmente de agitadores comunistas seriamente comprometidos en los sucesos

**ESO NO**

Estamos aún asombrados ante el espectáculo que ha dado Barcelona de desorientación colectiva y de dejadez, aun cuando estamos seguros de que transitoria, de los más elementales deberes de ciudadanía. En la mañana de ayer, unos grupos minoritarios e irresponsables se impusieron a los más, y éstos, inconscientemente, hicieron el caldo gordo a los agitadores de profesión, colaborando con su pasividad a sus turbios manejos y extendiendo con una actitud a todas luces antipatriótica, la zozobra

HUELGA GENERAL en Barcelona

Al cerrar la edición recibimos una llamada telefónica anunciándonos la declaración de la huelga general en la capital catalana. Trescientos mil obreros barceloneses iniciaron el movimiento en la madrugada del lunes. El paro fue creciendo gradualmente y, a mediodía, todas las oficinas y comercios cerraron sus puertas. La agencia Reuter pretende que el paro constituye una protesta contra la carestía de la vida, pero en realidad tiene características de revuelta contra el régimen franquista. Las fuerzas policíacas y tropas del ejército patrullan por las calles.

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo

Vigerosa manifestación del pueblo barcelonés El boicot a la Compañía de Tranvías. ENCUENTROS CON LA POLICIA FRANQUISTA.

Barcelona ha vivido días de intenso agitar, de grandes acciones de masas, durante los últimos días de febrero y los primeros de Marzo. Lo de Barcelona ha sido algo más que un simple boicot a los tranvías como protesta contra la subida del precio de las reparaciones. Ha constituido un vasto movimiento de protesta popular contra el régimen, secundado por todo el pueblo con acciones revolucionarias de masas en algunos días. El boicot a los tranvías con acompañamiento de diversas manifestaciones, ha sido el primer paso de una gran manifestación popular, activa, combativa, contra el régimen. Asociación en la lucha de diversas capas sociales de la población catalana. El proletariado, los trabajadores en general, los empleados, el comercio, los pequeños y medios industria...

LA ESPAÑA DE FRANCO NECESIDAD E INTOLERANCIA DE LA CENSURA LITERARIA

El primer libro que se publica en España en este momento es el libro de José M. Barrio, "La España de Franco. Necesidad e intolerancia de la censura literaria". Este libro es una crítica a la censura literaria que se practica en España desde la llegada al poder de Franco. El autor argumenta que la censura es una necesidad para el régimen franquista, pero que también es una intolerancia hacia la libertad de expresión y la cultura. El libro analiza cómo la censura afecta a los escritores y a la literatura en general, y cómo esto contribuye a la represión y al aislamiento cultural de España.

El falangismo PIERDE UNA BATALLA EN FRANCIA

El falangismo pierde una batalla en Francia. Este artículo discute el declive del movimiento falangista en Francia durante la Segunda Guerra Mundial. Aunque los falangistas habían alcanzado cierto éxito en el norte de Francia, su influencia se debilitó significativamente tras la caída de Franco y la liberación de Francia por las fuerzas aliadas. El artículo analiza las razones de este fracaso, incluyendo la falta de apoyo popular y la oposición de otros grupos políticos.

HA SIDO RECHAZADA LA DEMANDA DE ENTREGA DE MASAMA

Ha sido rechazada la demanda de entrega de Masama. Este artículo trata sobre un caso legal o político relacionado con una persona llamada Masama. Se menciona que una demanda para su entrega o extradición ha sido rechazada por las autoridades competentes. El artículo podría estar discutiendo las implicaciones de esta decisión y el contexto legal o político que la rodea.

Acción Socialista

Año II - Núm 10. Paris, 15 marzo 1951. Se publica los días 1 y 15 de cada mes. Precio: 10 frs.

Boicot a los tranvías? PRIMERA GRAN BATALLA GANADA AL FASCISMO

Barcelona ha vivido días de intenso agitar, de grandes acciones de masas, durante los últimos días de febrero y los primeros de Marzo. Lo de Barcelona ha sido algo más que un simple boicot a los tranvías como protesta contra la subida del precio de las reparaciones. Ha constituido un vasto movimiento de protesta popular contra el régimen, secundado por todo el pueblo con acciones revolucionarias de masas en algunos días. El boicot a los tranvías con acompañamiento de diversas manifestaciones, ha sido el primer paso de una gran manifestación popular, activa, combativa, contra el régimen. Asociación en la lucha de diversas capas sociales de la población catalana. El proletariado, los trabajadores en general, los empleados, el comercio, los pequeños y medios industria...

LA HUELGA GENERAL DE BARCELONA UNION, UNION INMEDIATA. SIN MAS DILACIONES. DE LAS FUERZAS ANTIFASCISTAS DEL EXILIO

Compuesto ya este número nos llegan las noticias sobre la huelga general de Barcelona. Apenas escrito, y antes de ser publicado, los hechos han venido a confirmar las conclusiones a que llegamos en el editorial que sobre la huelga contra el aumento de las tarifas de los tranvías se publica en esta misma página. Un tercer gran día, esta vez con el intervalo de solo unos días, se ha colocado en el camino de la lucha victoriosa contra el régimen franquista de Franco. Las informaciones de prensa, las noticias de la Radio, son eloquentes y convincentes, en general, con las noticias directas del interior. Huelga general contra la vida cara, manifestación popular, activa, combativa, contra el régimen. Asociación en la lucha de diversas capas sociales de la población catalana. El proletariado, los trabajadores en general, los empleados, el comercio, los pequeños y medios industria...

Barcelona ha hablado con el idioma indeleble de la acción, y cuando Barcelona se expresa, a su llamamiento reivindicador responde España entera

EL PRIMER PASO SE HA DADO ¡La victoria es del Pueblo!

ESPAÑA LIBRE CNT - ORGANIZADA EN FRANCIA - CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO - AIT

BARCELONA A LA VISTA como un hilo gigante en la historia de nuestra epopeya actual

Barcelona ha hablado con el idioma indeleble de la acción, y cuando Barcelona se expresa, a su llamamiento reivindicador responde España entera. Este artículo celebra el primer paso de la huelga general en Barcelona, describiéndola como un momento histórico que resonará en toda España. Se enfatiza el carácter de acción y de lucha por la libertad y la justicia social. El texto llama a la unidad y a la perseverancia de los trabajadores catalanes y españoles.

Barcelona a la vista como un hilo gigante en la historia de nuestra epopeya actual. Este artículo ofrece una perspectiva más amplia sobre el significado de la huelga de Barcelona en el contexto de la resistencia antifascista en España. Se describe cómo Barcelona se ha convertido en un símbolo de la lucha por la libertad y la democracia. El texto también menciona el apoyo internacional y el papel de los sindicatos como CNT y AIT.



NUMEROSAS defenciones. Este artículo trata sobre las detenciones de personas involucradas en la huelga o en actividades antifascistas. Se menciona que muchas personas han sido detenidas por las autoridades franquistas, pero que esto no detendrá su lucha por la libertad.

güent, sembla com si per fi el règim s'estabilitzès: tornen els ambaixadors, arriben els primers crèdits EUA, es tornen a obrir les fronteres... I, nogensmenys, res de tot això no repercuteix en el benestar material de la població. Més aviat succeeix tot el contrari: durant el mesos de gener i febrer de 1951 Barcelona pateix unes fortíssimes restriccions que només permeten de treballar un o dos dies la setmana; puja, entre molts d'altres productes, el tabac; el problema dels abastos continua sense resoldre's i se suma a la manca de poder adquisitiu de la població la dels aliments als mercats, les cartilles de racionament i la seva seqüela nefasta -l'estraperlo- són encara vigents en ple 1951; etcètera.

Una mesura impopular. Naturalment, en aquestes condicions, la puja de tarifes d'un transport tan fonamental com el tramvia per a una ciutat de les característiques de la Barcelona d'aleshores, només podia incrementar una situació insostenible de fet. A aquesta situació, quan augmentaren les tarifes dels tramvies, van contribuir-hi dues altres raons importants. Aquestes dues raons són: l'antipatia ciutadana que des de feia molts d'anys hi havia contra la «Compañía de Tranvías» i la diferència del preu del transport que aleshores era vigent a Madrid.

Des dels temps més antics del Marqués de Foronda -primer director de la «Compañía» - s'havia teixit entre la ciutat i els tramvies una profunda i complexa animadversió, derivada sobretot del paper enormement reaccionari que la «Compañía» havia fet en els conflictes socials i polítics que durant el segle passat i l'actual havien tingut lloc a Barcelona. Símbol de la patronal més intransigent i símbol també de tot allò que la burgesia disposava en la ciutat, aleshores moderna, per a trencar els moviments de vaga generalitzada, el tramvia s'hauria de convertir en moments d'intensa agitació social en el blanc preferit de la irritació popular: bolcar, incendiar, destruir eren verbs conjugats amb facilitat transitiva per les masses populars pel que fa als tramvies durant els anys 20 i 30.

El plet històric entre els hereus del Marqués de Foronda i la ciutat -per la força dels fets- havia quedat parcialment esmortit durant els anys de la postguerra. Ara: que ningú no pensi que això volia dir que l'antipatia de la ciutat envers els tramvies havia minvat. Res d'això. El pessimisme servei que la «Compañía» rendia als barcelonins -i cal entendre per pessimisme servei des del nombre elevadíssim d'accidents que els tramvies provocaven (21 morts i 491 ferits segons les xifres oficials el 1950) fins a altres molèsties menors, però no per això menys importants per a l'usuari -, en cap moment no havia deixat d'acréixer l'antiga antipatia de la ciutat envers la «Compañía». No és d'estranyar, doncs, a partir d'aquestes circumstàncies, que l'augment de tarifes fos rebut pels barcelonins com una autèntica burla.

La burla, tanmateix, no havia d'acabar aquí. Coincidint gairebé amb la puja del preu del tramvia a Barcelona, l'Alcalde de Madrid decidida de portar a cap la mateixa operació amb el transport de superfície de la capital d'Espanya. L'anunci d'aquest augment provocà una allau de protestes promogudes per tota mena d'instàncies oficials -sindicats, per exemple- que de

moment van aconseguir aturar la mesura. Per fi, però, i després d'un cert estira i arronça, el govern va fer saber que a partir de l'1 de febrer de 1951 el bitllet ordinari de tramvia costaria... 40 cèntims! És a dir: 10 cèntims menys del que el tramvia costava a Barcelona des dels mes de gener de 1948 i 30 cèntims menys — gairebé un 50 per cent — del que costava des del darrer augment de desembre de 1950. Quan a Barcelona, a través de la corresponsalia de «La Vanguardia Española» a Madrid, es va rebre aquesta notícia la irritació, com és lògic, augmentà considerablement.

**Si Espanya una, igual per a tots.** Poc temps després d'aquests esdeveniments — concretament el diumenge 11 de febrer — la ciutat es va veure envaïda per una legió de cinc-cents missioners, convocats per l'arquebisbe Modrego per tal de redimir definitivament aquest país del seu passat roig i republicà. Era la «Santa Missió». De tota manera, abans que les plàtiques, les processons i els càntics eixordessin els vells murs de la ciutat — tres dies abans, per ser exactes —, aparegueren els primers fulls que convocaven a una vaga d'usuaris. En aquests fulls, mecanografiats i distribuïts pel procediment de «pel teu propi benefici i el més ràpidament possible, fes quatre còpies d'aquesta cadena i envia-les a quatre amics diferents —, es recordava el desnivell de tarifes que hi havia entre Madrid i Barcelona, s'aconsellava d'anar a peu a les ocupacions habituals a partir de l'1 de març i es llançava un eslògan que aleshores va fer fortuna: «Espanya una? — deïda el paper — Doncs per a tots igual».

Rudimentàriament i pel procediment de la «cadena», la idea de boicotejar els tramvies va anar estenent-se per la ciutat. El 15 de febrer, en indrets diferents, aparegueren pasquins que insistien en la mateixa consigna. I així, mentre les parets escèptiques del vell Price es veien obligades a escoltar ardents informes sobre el més enllà i tota la ciutat es perfumava d'olor d'incens, secretament l'altra Barcelona — certament, hi ha dues Barcelones — anava

creant el llenguatge de la revolta contra la puja del preu dels tramvies. D'aquesta manera, i encara sota els efectes del deliri missional, va començar de volar les primeres pedres, van saltar els primers tròleis i van aparèixer en escena els primers estudiants disposats a demostrar que podien fer alguna cosa més que perseguir modistes i entonar el **gaudeamus igitur**.

La darrera setmana, de febrer, tots aquests signes de protesta contra la «Compañia de Tranvías» van proliferar. El trencament de vidres dels vehicles, la col·locació de petards a les vies i altres tipus de manifestacions van anar creixent. Al mateix temps, l'afluència de passatgers als tramvies va anar disminuint a poc a poc, van aparèixer les primeres advertències amenaçadores per part del govern civil i es van practicar les primeres detencions. Tot això anava construint un estat d'opinió ciutadana. Aquest estat d'opinió quallaria sorprenentment el dia primer de març.

Aquest dijous, des de bona hora del matí, els treballadors de les barriades més extremes es traslladaren a peu als seus llocs de treball, formant grups i amb el portaviandes sota el braç per tal d'estalviar-se, al mig dia, una altra caminada. Cap d'ells no va prendre el tramvia. Des d'aquest moment es pot dir que el boicot havia triomfat.

Certament, durant tot el dia els tramvies van circular buits i a la deriva. Als carrers, aquests vaixells sense nord foren apedregats per una multitud que per fi havia trobat una manera clara i col·lectiva d'expressar el seu desacord amb el règim de coses vigent.

Aquell dia la batalla contra els tramvies, a desgrat del seu pacífic tarannà, va donar lloc a petites concentracions. Es produïren aldarulls en diversos mercats per tal de manifestar el descontent envers l'encariment de la vida, així com agressions contra passatgers recalcitrans que no volien deixar de pujar als tramvies, etcètera.

Naturalment, la policia va intervenir: es van produir corredisses, detencions i fins i tot algun tret. Com a conseqüència d'això, un nen de cin anys, Joan Moreno Roig, fill

d'un treballador de «La Pegaso», moria al dia següent. Tot això, lògicament, va escalfar encara més els ànims i va contribuir a unir encara més la ciutat.

Al dia següent, divendres, el boicot va continuar essent total: fins i tot militars, monges i habituals del Liceu no utilitzaren aquells dies el tramvia. Desoïnt ordres superiors — fonamentalment del govern civil — els falangistes tampoc no van pujar al tramvia. Si exceptuem una parella de policies, el conductor i el cobrador, els vehicles de la «Compañia» no deixaren d'anar absolutament buits durant els dies que va durar el boicot.

Les autoritats, perplexes i confoses, pensaven que tal vegada el clima hi tenia alguna cosa a veure amb tot allò. En efecte, des del primer dia de la vaga, Barcelona havia viscut una temperatura quasi primaveral el més adequat, certament, per tal de resistir els rigors d'aquella mena de protesta.

**El boicot acaba en victòria.** De tota manera, això no havia de durar sempre i el diumenge — quart dia del boicot — va començar de fer mal temps. Per acabar-ho d'adobar, a la tarda el Barcelona F.C. havia de jugar aquella tarda al vell camp de Les Corts contra el Racing de Santander (aleshores Santander i prou). El clima i el futbol van ser interpretats per l'autoritat competent com aliats providencials, idea que es va enfortir en comprovar que al final del partit plovia a bots i a barrals.

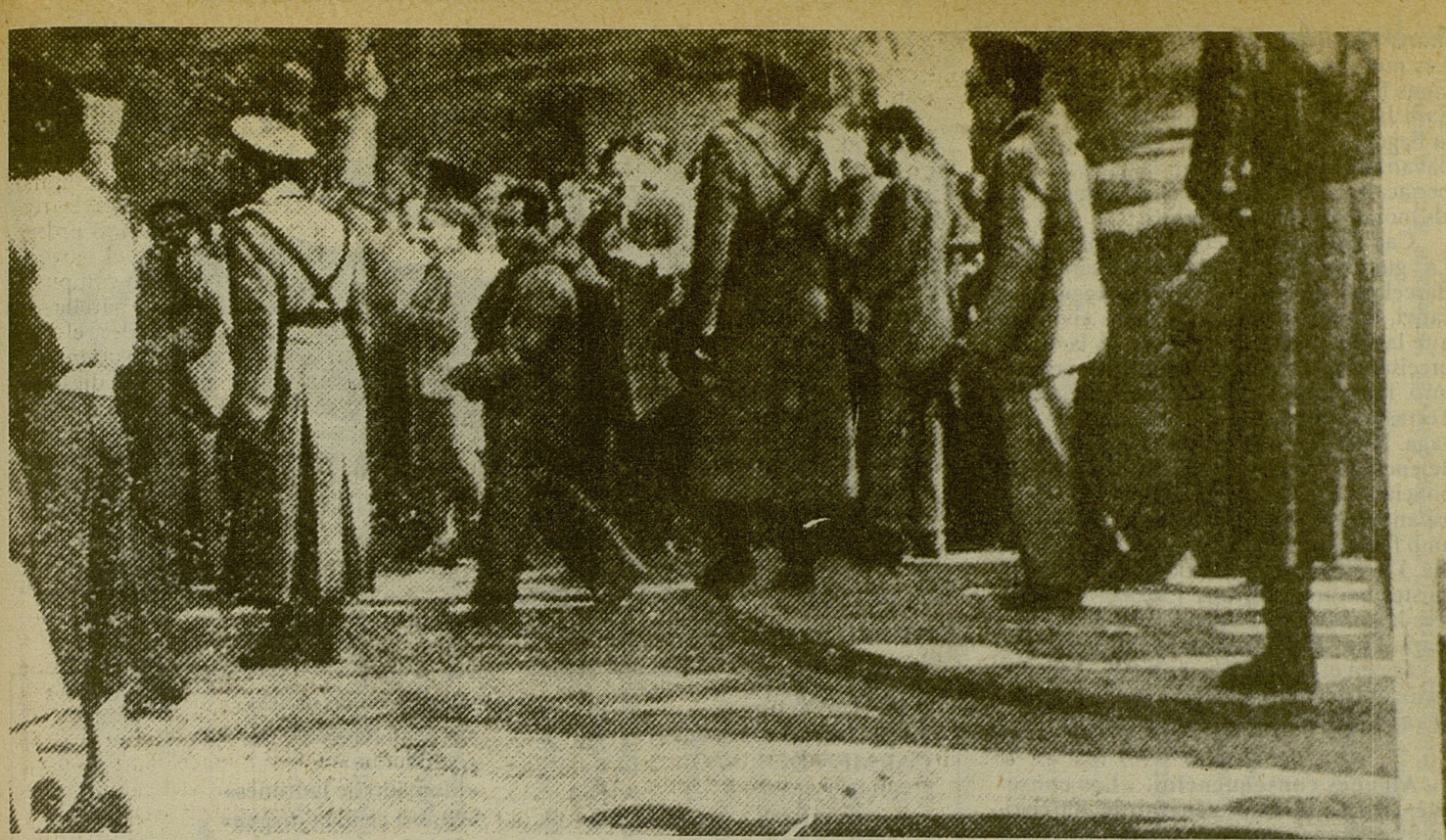
Aprofitant aquesta avinentesa, la «Compañia» va enviar tots els tramvies que va poder a la sortida del camp. Era, indubtablement, moment de doblegar la resistència dels barcelonins. El governador civil, senyor Baeza Alegria, acusat per tota la ciutat de malgastar-se els calés de la comunitat entretenint la vedette Carmen de Lirio (cas gens versemblant), sembla que va voler contemplar de prop la derrota dels vaguistes. En comptes, però, de la derrota dels altres, el governador civil es veié obligat a contemplar la seva definitiva i inapable ruïna. A desgrat del diluvi que queia damunt la ciutat, ningú, en sortir del camp,

El governador civil Baeza Alegria.



Carmen de Lirio.





Manifestació obrera durant la vaga de març de 1951.

no va prendre cap tramvia i tothom, xi-no-xano, va tornar caminant cap a casa.

En aquell moment es va guanyar la batalla. El dilluns van continuar la pluja i el boicot. Però, a la matinada del dimarts, va arribar al govern civil un telegrama procedent de Madrid que autoritzava la tornada a les antigues tarifes.

L'alegria que durant tots aquells dies havia il·luminat el rostre de la ciutat, després d'aquella insospitada victòria, va instal·lar-s'hi definitivament: ningú, ni els més optimistes, no podia imaginar que aquella aventura havia d'acabar amb els més rotunds dels èxits. I, això, no obstant, així havia estat. Un nou esperit va començar de córrer per les venes de la gent. És molt important de tenir en compte aquest esperit, per tal d'entendre tot allò que havia de passar a continuació.

L'any 1951 les condicions polítiques que havia imposat el final de la guerra civil continuaven essent duríssimes. La inexistència de les llibertats més elementals, la misèria generalitzada, l'estat de terror permanent havien generat un procés de profunda disgregació social que en res no afovia les accions col·lectives del poble. Això no obstant, durant els anys difícilíssims de la postguerra van produir-se algunes vagues obreres importants: la de Manresa, el febrer de 1946, la de Biscaia, el maig de 1947... A aquests accions cal afegir ara la vaga general de Barcelona del març de 1951.

Els plantejaments i el procés d'aquesta vaga només poden entendre's a la llum dels esdeveniments que fins ara hem descrit. El fet que, en unes condicions polítiques tan difícils com aquelles (els partits, els sindicats, no solament eren il·legals sinó que gairebé no existien; les assemblees, les reunions de masses eren impracticables...), una ciutat de 1.300.000 habitants quedés paralizada durant més de 24 hores només resulta comprensible en el context obert pel boicot als tramvies.

Aquest, al meu parer, havia aconseguit dues coses fonamentals: d'una part, trencar l'atomització social que el franquisme volia imposar — cosa que s'havia aconseguit, de més, proporcionant a la ciutat una consciència solidaria — i, de l'altra, crear un clima de confiança en les pròpies forces, producte de la conclusió victoriosa del conflicte anterior. A aquest canvi en la consciència de la ciutat, cal afegir dues coses més: en primer lloc, la presència a les fàbriques i llocs de treball d'unes primeres generacions per a les quals la guerra civil era només un record d'infantesa i, en segon lloc, les ja esmentades infracondicions de vida dins les quals es movia la gran majoria de la població a causa dels salaris baixíssims i els altíssims preus dels articles de primera necessitat.

**Comença la vaga general.** Aquestes dades poden fer-nos comprendre millor el que va passar el dimarts 6 de març — pocs hores després de la tornada a les antigues tarifes —, quan el senyor Claudio E. Sánchez, que aleshores era el delegat provincial de sindicats, va convocar als locals de la CNS una reunió d'enllaços amb l'objecte de parlar amb els treballadors per tal que oblidessin la seva actitud i fossin els primers de tornar a pujar als tramvies (car la tornada a les antigues tarifes no va significar la conclusió automàtica del boicot).

Aquesta reunió, a la que hi van assistir uns dos mil enllaços, va acabar com el rosari de l'aurora. El delegat provincial va ser expulsat. Els treballadors van reclamar augment del sou i la llibertat per a tots els detinguts arran del boicot als tramvies. La policia hagué de desallotjar el local. De tota manera, el fet més important d'aquesta reunió de la CNS va ser que en va sortir la consigna de vaga general pel dilluns 12 de març. Que la consigna de vaga general eixís dels sindicats verticals, potser avui pot estranyar. S'ha de tenir en compte, però, que la CNS ja havia sofert aleshores algu-

nes petites modificacions. La més important, sens dubte, havia estat la participació de militants i simpatitzants del PSUC, junt amb altres treballadors honrats, a les eleccions d'enllaços que havien tingut lloc a l'octubre de 1950. D'aquests militants, simpatitzants i treballadors honrats n'hi havia uns quants a la reunió d'enllaços convocada pel delegat provincial de sindicats.

I bé: tot això succeïa el dimarts; la vaga — ja ho he dit — va ser convocada pel dilluns següent, dia 12 de març. En l'espai de temps que va del dimarts, dia 6, al dilluns, dia 12, la consigna paradoxalment eixida de Via Laietana 28 va començar de córrer de boca en boca. La pràctica que en aquest terreny de la informació i la comunicació subterrània havia generat el boicot als tramvies va ser d'una gran utilitat. Lentament la idea va estendre's per les fàbriques, pels barris, per les oficines.

Igual com va passar en la vaga d'usuaris, el dia 12 de març l'èxit de la convocatòria va sorprendre la mateixa empresa. Amb les primeres llums del dia, piquets de treballadors recorregueren les zones de major concentració fabril anunciant l'atur general. La vaga va anar-se imposant fins deixar immobilitzats 300.000 treballadors — aquesta, si més no, és la xifra que va donar als seus abonats l'agència de notícies AFP, agència, d'altra banda, gens sospitosa d'antifranquisme. A mig matí, algunes empreses van ser militaritzades. Però aleshores ja no hi havia res a fer: la vaga ja havia quallat. Des de les fàbriques silencioses i buides una processó de treballadors va dirigir-se cap al centre de la ciutat, fent tancar botigues i fent baixar la gent dels tramvies.

Durant tot el matí, pràcticament, la ciutat va ser dels treballadors. L'espontaneïtat absoluta del moviment va fer que aquest poder de la classe obrera quedés reduït a algunes importants manifestacions, una de les quals acabà amb alguns

